

- Probablemente hayas visto la pegatina en el coche que dice: "Mientras haya exámenes, habrá oración en la escuela".
 - Los exámenes son momentos de la verdad, como dicen.
 - Los estudiantes pueden hacer todas las afirmaciones que quieran sobre lo que saben o lo mucho que han estudiado.
 - Pero al final, la verdad sale a la luz cuando se realiza la prueba.
 - Las pruebas están diseñadas para revelar la verdad sobre los logros de una persona.

Excepto aquella vez que el estudiante de Texas A&M intentó resolver un examen final de verdadero o falso lanzando una moneda al aire para obtener las respuestas: cara para verdadero y cruz para falso. Terminó el examen rápidamente y todo iba de maravilla... hasta que decidió lanzar la moneda de nuevo para comprobar sus respuestas.

- Y las pruebas no terminan cuando nos graduamos de la escuela.
 - Muchas profesiones tienen exámenes de competencia o certificación.
 - Y hacemos exámenes para obtener una licencia de conducir, para ser ascendidos, para solicitar la ciudadanía.
- Y cada una de estas pruebas cumple un propósito similar: revelar la verdad sobre nuestros logros.
 - Cuando obtenemos buenos resultados en estas pruebas, tenemos buenas razones para sentirnos bien con nuestros logros.
 - Pero cuando obtenemos malos resultados, entonces sufrimos las consecuencias.
 - A los hombres les gusta presumir de sí mismos antes del examen, como un equipo deportivo antes del gran partido.
 - Pero la verdad se revela al poner a prueba esa jactancia, y entonces solo aquellos que hayan tenido un buen desempeño tendrán motivos para jactarse.
- Según la carta de Pablo, la iglesia de Corinto se ha estado jactando últimamente.
 - Se jactaban de cosas de las que no tenían ningún motivo para jactarse.
 - Se jactaban de cómo habían llegado a la fe.
 - Se jactaban de qué apóstol les había traído las buenas nuevas.
 - Pablo explicó que tales cosas no son motivo de jactancia, porque son obra únicamente de Dios.
 - Llegaron a la fe como resultado del poder de Dios, por lo que jactarse de tales cosas era completamente inapropiado.
 - Del mismo modo que los aficionados de un equipo deportivo tienen pocos motivos para presumir de que su equipo gane un partido.
 - Los aficionados no tuvieron nada que ver con la victoria.
 - Simplemente son los beneficiarios de un buen resultado como consecuencia del trabajo de otra persona.

- Así es para nosotros en la fe... recibimos el buen resultado del poder y la obra de Dios.
- La última vez que estudiamos este libro, oímos a Pablo decirle a la iglesia que su jactancia era evidencia de su inmadurez espiritual.
 - Pensaban como hombres carnales, no como hombres espirituales.
 - Seguían pensando como piensa el mundo, en lugar de pensar con la sabiduría que Dios concede por medio del Espíritu.
- Irónicamente, mientras los corintios se jactaban, ignoraban la prueba que se avecinaba.
 - Se avecina una prueba para estos creyentes, y para todos los creyentes.
 - Y esta prueba revelará la verdad sobre cómo servimos al Señor.
 - La prueba pone fin a todas las fanfarronadas.
 - Y debemos prepararnos si queremos tener éxito.
- Así pues, si bien Pablo quiere que la iglesia deje de jactarse de logros terrenales e inútiles, quiere redirigir esa energía hacia logros sanos y espiritualmente sabios.
 - A partir de la versión 5

[1 CORINTIOS 3:5](#) ¿Qué es, pues, Apolos? ¿Y qué es Pablo? Siervos por medio de quienes creísteis, según el Señor le dio oportunidad a cada uno.

[1 CORINTIOS 3:6](#) Yo planté, Apolos regó, pero Dios fue quien hizo crecer.

[1 CORINTIOS 3:7](#) Así que ni el que planta ni el que riega son algo, sino Dios, que hace que crezca.

- Ahora Pablo pregunta a la iglesia: ¿Qué es Apolos? ¿Qué es Pablo?
 - La iglesia había otorgado valor a estos hombres, y luego, por asociación, ellos reclamaron parte de ese valor para sí mismos.
 - Si Apolos fue un gran hombre, entonces aquellos a quienes convirtió o bautizó también lo fueron.
 - Si Pablo fue un héroe para la fe, entonces aquellos a quienes reclutó fueron grandemente bendecidos por su compañía.
 - Este era el pensamiento carnal y mundano que Pablo decía que era evidencia de inmadurez, porque así es como piensa el mundo.
 - Entonces Pablo pregunta: ¿cuál es el valor de Apolos? ¿Cómo se debe evaluar la importancia de Pablo? ¿Cómo ve Dios a estos hombres?
 - Y entonces Pablo responde a la pregunta con gran humildad.
 - Dice que eran simplemente siervos a través de quienes Dios trajo la fe a la iglesia.
 - El Señor dio la oportunidad de creer, dice Pablo.
 - No fueron ni Pablo ni Apolos quienes llevaron la fe a la iglesia.
 - Fue Dios

- Pero Él lo hizo a través del servicio de Pablo y Apolos.
- Si imaginamos una circunstancia diferente, vemos claramente el punto de vista de Pablo.
 - Imagina que un empresario adinerado te otorga una gran suma de dinero.
 - Y cuando llegó el día en que se te debía entregar el dinero, el rico empresario envió un mensajero a tu casa con un sobre que contenía un cheque.
 - ¿Qué importancia le otorgas a ese mensajero?
 - ¿Te empeñas en contarle a la gente que el mensajero te hizo rico? ¿Te fijas siquiera en su nombre?
 - ¿O le das el crédito al rico empresario?
- Pablo dice que él y Apolos son como ese mensajero en el sentido de que simplemente estaban cumpliendo las órdenes de su Maestro, el Señor.
 - Paul utiliza la analogía de la agricultura para explicar su papel.
 - Él plantó el Evangelio.
 - Pablo trajo la palabra de Dios (la semilla) y la sembró en el corazón de los corintios.
 - Y floreció una nueva fe.
 - Más tarde, Dios envió a Apolos para regar ese nuevo crecimiento.
 - Apolos enseñó a la iglesia más sobre su relación con el Señor.
 - Y gracias a esa enseñanza, la iglesia se fortaleció en su fe.
 - En ambos casos, Pablo dice que Dios trajo el crecimiento.
 - Si pudiéramos ser transportados en el tiempo a Corinto para ver a Pablo y Apolos trabajando, los veríamos haciendo un gran esfuerzo.
 - Escucharíamos a Pablo argumentar incansablemente, basándose en las Escrituras, sobre por qué Jesús era el Mesías.
 - Podíamos ver a Apolos explicando pacientemente el significado de las Escrituras durante horas, enfatizando la importancia de la obediencia.
 - Por lo que parece, están trabajando duro para lograr el resultado deseado.
 - Y eso es lo que vio también la iglesia de Corinto.
 - Pero malinterpretaron lo que vieron.
 - Y por lo tanto, malinterpretaron la importancia de estos hombres.
 - Pablo dice que la sabiduría espiritual es comprender que los resultados fueron enteramente obra de Dios.
 - La incansable predicación de Pablo no fue la causa del surgimiento de la iglesia de la nada.
 - Y la paciente exposición de las escrituras por parte de Apolo no produjo el crecimiento que observaron.
 - El crecimiento fue un resultado sobrenatural logrado por Dios, a través del trabajo de estos siervos.
- Por lo tanto, es lógico pensar que si estos hombres no hubieran venido a Corinto, otros habrían sido

enviados.

- Pablo dice que ni Pablo ni Apolos eran nada.
 - Pablo no quiere decir que sean inútiles o insignificantes.
 - Se refiere a que, con respecto al resultado final, ese resultado no depende de Pablo ni de Apolos... ellos no son nada en relación con el resultado.
 - Dios fue responsable del resultado
- Y así termina Pablo el versículo 7.
 - Dios merece todo el crédito.
 - Y sabemos esto porque Pablo enseñó en el capítulo 2 que el mensaje del Evangelio es locura para los hombres naturales.
 - En otras palabras, sería imposible que Pablo, Apolos o cualquier otro hombre obtuviera un resultado positivo al predicar el Evangelio si Dios no produjera un resultado positivo.
 - Como ese mensajero que te trae el cheque... si no fuera por la riqueza del amo, el mensajero no tendría el poder de hacerte rico por sí solo.
- Esta verdad es una poderosa sabiduría espiritual.
 - Tiene el potencial de cambiar por completo nuestra comprensión del trabajo de evangelización y de Dios mismo.
 - Donde antes quizás asumíamos que éramos nosotros quienes teníamos el poder de cambiar los corazones.
 - Ahora entendemos que solo Dios tiene ese poder.
 - Donde antes podríamos habernos condenado a nosotros mismos o a otros por no esforzarnos lo suficiente para salvar a un amigo o familiar incrédulo.
 - Ahora entendemos que nunca dependió de nosotros.
 - Por otro lado, donde podríamos haber señalado nuestra incapacidad para predicar o hablar bien como excusa para no participar en la evangelización
 - Ahora sabemos que nuestra habilidad no es el ingrediente clave para el éxito.
 - Si en el pasado alguna vez dudamos en compartir nuestra fe con un amigo o familiar porque las probabilidades de éxito parecían demasiado pequeñas como para justificar el esfuerzo
 - Ahora sabemos que en cualquier momento podríamos encontrar una respuesta positiva porque esa respuesta reside completamente en el poder de Dios.
 - Esta verdad tiene dos caras
 - Nos quita la oportunidad de jactarnos de cualquier éxito que experimentemos en nuestra labor de ministerio del Evangelio.
 - Pero también elimina cualquier excusa para no intentarlo.
 - La mala noticia es que no tenemos ningún poder para salvar a nadie.
 - La buena noticia es que Dios tiene todo el poder del universo y está dispuesto a obrar a través de nosotros según su voluntad.
- Algunos han llegado a esta verdad y se han marchado con solo una comprensión a medias.

- Los hombres han oído que Dios es dueño del resultado cada vez que se presenta el Evangelio, y por lo tanto concluyen que no tienen razón para involucrarse.
 - El ministerio personal pierde su atractivo para algunos cuando comprenden que la fe llega solo por el poder de Dios, no por sus esfuerzos personales.
 - Como un niño caprichoso, se niegan a servir a Dios en absoluto, ya que Dios no los necesita.
- Esto no es más que otra forma de inmadurez espiritual.
 - Si jactarse de la obra de Dios es una forma de inmadurez espiritual, entonces menospreciar la importancia de unirse a Dios en Su obra es solo otra.
 - Ambas posturas demuestran que no hemos comprendido la importancia espiritual de difundir el Evangelio.
 - Entonces Pablo ahora se toma un momento para explicar por qué necesitamos trabajar duro al servicio de Dios: porque habrá una prueba.

[1 CORINTIOS 3:8](#) Ahora bien, el que planta y el que riega son uno; pero cada uno recibirá su propia recompensa según su propio trabajo.

[1 CORINTIOS 3:9](#) Porque nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois el campo de Dios, el edificio de Dios.

[1 CORINTIOS 3:10](#) Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, como un maestro de obras prudente puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno debe tener cuidado de cómo edifica sobre él.

- Pablo dice que los que siembran o riegan son uno
 - Lo que quiere decir es que son iguales en sus oportunidades y en su importancia.
 - Dado que Dios dirige el resultado, ningún hombre es más o menos importante que cualquier otro miembro del cuerpo.
 - Todos tenemos la misma oportunidad de participar con el Señor y, por lo tanto, todos tenemos la misma oportunidad de ser recompensados.
 - Nótese que Pablo plantea la posibilidad de que Dios nos recompense por nuestro servicio al final del versículo 8.
 - Cada trabajador recibirá una recompensa según su trabajo.
 - En este contexto, "trabajar" se refiere a servir a Dios en su obra de plantar y hacer crecer la iglesia.
 - La cuestión no es si somos trabajadores en general.
 - En nuestro trabajo, en la escuela o en nuestros hogares.
 - La cuestión es si trabajamos bien en el ministerio que el Señor nos da a cada uno para servirle en los días que vivimos en la tierra.
- Algunos cristianos se sorprenden al saber que podemos obtener recompensas.
 - Para algunos, la idea de que el Padre Celestial esté dispuesto a darnos una recompensa parece incompatible con el amor o la gracia.

- He oído a algunos cuestionar si es apropiado servir a Dios esperando algo a cambio.
- ¿No deberíamos servirle simplemente porque es Dios o porque nos salvó?
 - Bueno, sí, esa es razón suficiente.
- Pero Dios es tan bueno que está dispuesto a recompensarnos por nuestro servicio fiel.
 - El Nuevo Testamento enseña sobre las recompensas repetidamente.
 - Por ejemplo:

[MATEO 5:11](#) “Bienaventurados sois cuando os insulten y os persigan, y digan falsamente toda clase de mal contra vosotros por causa de mí.

[MATEO 5:12](#) “Alégrense y regocíjense, porque su recompensa en el cielo es grande; pues de la misma manera persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.

[LUCAS 6:35](#) “Pero amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio; y su recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo; porque él mismo es bondadoso con los ingratos y malvados.

[2 JUAN 8](#) Tened cuidado, para que no perdáis lo que hemos logrado, sino que recibáis una recompensa completa.

- Y luego tenemos las numerosas parábolas que Jesús enseñó sobre los esclavos que se quedaban trabajando en ausencia del amo.
 - Y entonces el amo regresa un día y evalúa el trabajo de sus esclavos.
 - Quienes hayan servido fielmente recibirán una recompensa, mientras que el esclavo infiel no recibirá nada.

[MATEO 24:44](#) “Por eso también vosotros debéis estar preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos penséis.

[MATEO 24:45](#) “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso a cargo de su casa para darles su alimento a su debido tiempo?

[MATEO 24:46](#) “Bienaventurado aquel siervo a quien su señor, cuando venga, lo encuentre haciendo así.

[MATEO 24:47](#) “En verdad os digo que le pondrá a cargo de todos sus bienes.

- Jesús dice que espera que le sirvamos fielmente con lo que se nos ha dado para hacer.
 - Él no juzga nuestros logros, sino nuestra fidelidad a la tarea.
 - Jesús no nos pide necesariamente que construyamos grandes cosas, que logremos grandes cosas, que viajemos grandes distancias, que influyamos en muchas personas.

- La meta que Él nos pone es la fidelidad a lo que se nos ha encomendado.
- Y Jesús hace la tarea, ya que Él es nuestro Maestro.
- Pablo explica los criterios de juicio que el Señor utilizará cuando pruebe nuestro trabajo.
 - Para ayudarnos a comprender el proceso, Paul utiliza la analogía de los trabajadores de la construcción que se esfuerzan juntos por construir un nuevo edificio.
 - En el versículo 9, Pablo dice que todos somos trabajadores de la construcción.
 - Y el edificio que estamos construyendo es el cuerpo de Cristo, la Iglesia.
 - Pablo lo llama edificio de Dios
 - Lo primero que debemos entender sobre nuestra próxima prueba es que se nos evaluará en función de nuestra participación en el proyecto de construcción de la Iglesia.
 - Pablo se refiere en el sentido de reclutar nuevos creyentes y servirles a medida que participan en el cuerpo.
 - No podemos esperar recompensa por ningún tipo de trabajo que elijamos... es un trabajo para el beneficio del reino.
 - Es fácil pasar por alto este detalle, pero si lo pasamos por alto, perdemos de vista todo lo demás.
 - No seremos recompensados simplemente por el esfuerzo que realizamos en nuestro trabajo, en nuestros estudios, en nuestros deportes, en nuestros pasatiempos o en otras actividades.
 - Solo si esas cosas se convierten finalmente en oportunidades para el avance del Reino, tendrán la posibilidad de obtener una recompensa.
 - Si prosperamos en el trabajo y usamos esos ingresos para financiar la obra del Reino, entonces podríamos ser recompensados.
 - Si nuestros estudios nos hacen maestros más eficaces de la palabra de Dios o nos preparan para servir a Cristo como médicos, etc.
 - Entonces podría resultar una recompensa.
 - En última instancia, la pregunta es si fuimos fieles a las oportunidades de edificación del Reino que el Señor nos dio.
- Nótese que Pablo dice en el versículo 10 que nuestro trabajo es conforme a la gracia que Dios nos ha dado.
 - Lo que hacemos al servicio de Dios es una obra que Él nos ha encomendado como una cuestión de gracia.
 - Es una gracia para nosotros tener la oportunidad de servir al Señor.
 - Por lo tanto, no podemos inventarnos nuestras propias ideas de servicio.
 - En cambio, debemos abordar con cautela las oportunidades que se nos han brindado.
 - Para algunos cristianos, Jesús otorga mayor gracia: mayores oportunidades para tener un mayor impacto en el Reino y en la Iglesia.
 - Podríamos pensar en hombres como el apóstol Pablo, Agustín, Lutero, Tyndall, Bonhoeffer, Billy Graham y muchos otros.
 - Estos hombres estaban dotados de una perspicacia y una habilidad extraordinarias.

- Y el Señor los colocó en medio de circunstancias monumentales.
- Así podrían tener un impacto tremendo para el Reino.
- Por lo tanto, se esperaba que estuvieran a la altura de las circunstancias y sirvieran al Señor como correspondía... ¡no podían hacer menos!
- Si se hubieran retractado de las tareas que se les habían asignado, entonces habrían sido considerados desleales en su servicio.
- Y habrían recibido una recompensa menor.
- Pero también sabemos que el Señor ha asignado a la mayoría de los cristianos dones y oportunidades menores (menores en el sentido en que los hombres juzgan tales cosas).
 - Por cada Pablo, Lutero o Graham, hay diez millones de cristianos que trabajan en la oscuridad para servir a su Señor.
 - Pero como dijo Pablo, todos somos uno ante el Señor, igualmente capaces de agradarle y ganar recompensa.
 - Así, el humilde campesino que sirve fielmente al Señor trabajando en los campos mientras cría a su familia en el temor del Señor puede ser recompensado de igual manera que el apóstol Pablo.
 - El joven misionero que lucha por enseñar la Biblia a un puñado de creyentes en una aldea remota puede ganarse los mismos elogios que Lutero.
 - Y una madre cristiana soltera que trabaja de noche para alimentar a sus hijos mientras alaba a Jesús por su esperanza de resurrección puede complacer a su Maestro tanto como a Graham.
- Así como aquel ladrón crucificado junto a Jesús usó sus últimas horas de vida para alabar al Señor y dar testimonio a otro pecador acerca de la verdad del Evangelio.
 - Cada uno de nosotros recibe algún grado de don y oportunidad.
 - La pregunta es: ¿qué opinamos de ello?
- Si podemos ser recompensados por un servicio fiel, entonces es lógico pensar que podríamos sufrir pérdidas por decisiones infieles, ¿verdad?
 - Pablo hace hincapié en este punto en 2 Corintios.

[2 CORINTIOS 5:10](#) Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo.

- Cuando llega el momento de evaluar nuestro servicio, Pablo dice que Cristo considera todo lo que hacemos en el cuerpo, sea bueno o malo.
- “En el cuerpo” se refiere a las obras que realizamos en esta vida antes de nuestra resurrección.
- En otras palabras, no solo pregunta qué hicimos, sino también qué *podríamos* haber hecho.
- En el tiempo que se nos ha dado para servir a Dios, Jesús nos recompensará (o nos pagará) según lo que hayamos hecho, sea bueno o malo.
 - Si hacemos el bien, sirviéndole fielmente, entonces tenemos motivos para esperar una

recompensa.

- Pero si hacemos cosas malas, es decir, si no le servimos fielmente, entonces podemos esperar la pérdida de esa recompensa.
- Pablo lo explica con más detalle en el siguiente pasaje.

[1 CORINTIOS 3:11](#) Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

[1 CORINTIOS 3:12](#) Ahora bien, si alguno edifica sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja,

[1 CORINTIOS 3:13](#) La obra de cada uno se hará evidente; porque el día la revelará, pues ha de ser revelada con fuego, y el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.

[1 CORINTIOS 3:14](#) Si la obra que alguien ha edificado sobre ella permanece, recibirá recompensa.

[1 CORINTIOS 3:15](#) Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida; pero él mismo será salvo, aunque como por fuego.

- En el versículo 11, Pablo dice que toda buena obra que nos propongamos realizar debe comenzar con el Evangelio mismo.
 - El mensaje del Evangelio es el fundamento de toda buena obra en la Iglesia.
 - De hecho, es el fundamento de la propia Iglesia.
 - Si nuestro trabajo no comienza con el avance del Evangelio, es inútil desde el principio.
 - Las obras sociales, la caridad y otras buenas obras no son la misión ni el propósito de la iglesia.
 - Son herramientas que utilizamos para apoyar la misión.
 - Pero la misión es el Evangelio de Jesucristo.
 - Por lo tanto, no podemos comenzar nuestra obra para Cristo sobre ningún otro fundamento que no sea la misión de difundir el testimonio de Jesús y de Él crucificado.
 - Y a partir de ahí, estamos en posición de obtener una recompensa.
 - Entonces Pablo dice que podemos construir de dos maneras.
 - Podríamos edificar sobre el fundamento de Cristo utilizando materiales valiosos.
 - Oro, plata, joyas valiosas
 - Obviamente, estos materiales no son materiales de construcción comunes y corrientes.
 - Son valiosos y también duraderos.
 - Pablo compara estos materiales con las buenas obras que agradan al Señor.
 - Son agradables porque son valiosos para los propósitos del Señor en la edificación de su iglesia.
 - Y recuerden que la iglesia que estamos construyendo es la gente, no una estructura literal.

- Por otro lado, podríamos construir nuestra estructura metafórica con materiales comunes como madera, heno y paja.
 - Estos materiales no tienen prácticamente ningún valor.
 - Además, no durarán mucho tiempo.
- Luego, en el versículo 13, Pablo describe nuestra próxima prueba.
 - En los próximos días, nuestro trabajo se hará evidente.
 - El día que menciona Pablo es el día del juicio, el día en que Cristo evalúa nuestra vida al servicio de Él.
 - Ese día es el día en que morimos y nos enfrentamos al Señor.
 - Hebreos dice:

[HEBREOS 9:27](#) Y por cuanto está establecido que los hombres mueran una sola vez , y después de esto el juicio,

- Y en ese día, dice Pablo, nuestro trabajo se hará evidente.
 - La palabra evidente en griego es *phaneros* , que significa obvio.
 - La calidad de nuestro trabajo será evidente para todos, incluidos nosotros.
 - De alguna manera, el Señor aclarará lo que hicimos, sea bueno o malo.
 - Todos los juegos que jugamos y las mentiras que nos contamos a nosotros mismos terminarán.
 - Y en su lugar estará la verdad.
 - Porque ese es el propósito de toda prueba: revelar la verdad.
- Pablo compara esta prueba con un fuego que consume las cosas sin valor y deja solo las cosas robustas y valiosas.
 - El fuego se utiliza habitualmente para comprobar la calidad de los metales.
 - Las impurezas se queman y todo lo que queda son los elementos puros.
 - Así es como se evaluará nuestro trabajo.
- Pablo dice en el versículo 14 que si nuestro trabajo resiste el escrutinio de Cristo, recibiremos una recompensa.
 - El Señor es un juez justo.
 - Y Él también es un buen Padre que sabe dar buenos regalos.
 - Podemos esperar que nuestra recompensa supere cualquier cosa que hayamos podido obtener por nosotros mismos aquí en la tierra.
- Pero para algunos, ese juicio no saldrá bien.
 - Pablo dice en el versículo 15 que si un hombre llega a ese momento sin un legado apropiado de servicio a Cristo, entonces todo lo que trae consigo será consumido por el fuego.
 - Puede que haya sido cristiano toda su vida.

- Asistía a la iglesia algún domingo de vez en cuando.
- Oró cuando pensó en ello.
- De vez en cuando echaba unos cuantos dólares en el plato de la colecta.
- Pero no mucho más
- Haga lo que haga, la prueba de su vida revela una oportunidad desperdiciada.
 - Y así, el fuego del juicio de Cristo consume todo lo que el hombre logró.
 - Es posible que haya creado una empresa incluida en la lista Fortune 500.
 - Puede que tenga una fortuna en el banco.
 - Puede que sea amado por millones
 - Puede que haya hecho muchas cosas grandiosas... pero no eran cosas que le importaran a Cristo y al Reino.
- Paul dice que ese hombre suspende el examen... ¿qué le sucede entonces?
 - Alabado sea el Señor, la entrada de este hombre al Reino no está en peligro.
 - Paul dice que viene
 - No se le deja atrás, no se le excluye, no se le envía lejos ni se le rechaza.
 - Se salva, pero lo hace como si estuviera caminando entre el fuego.
 - Es posible que hayan entrado al fuego vestidos y con muchas pertenencias.
 - Pero salen desnudos y con las manos vacías.
- Deberíamos estar trabajando hoy para lograr un mejor resultado en ese futuro.
 - Ese día es un momento al que todos nos enfrentamos tarde o temprano.
 - Y cuando nos enfrentamos a ese momento, queremos obtener un buen resultado.
 - Esta prueba se presenta solo una vez, y solo tenemos una vida para prepararnos.
 - Pero los resultados duran 1.000 años.
 - Nuestras recompensas (o la falta de ellas) serán nuestras para disfrutarlas durante el Reino de mil años.
 - Estimulémonos mutuamente para estar preparados para ese día.